

Observatorio Contea-AECA sobre Educación Económico-Financiera

Primer informe periodo 2023-2025

El presupuesto resiste, el móvil manda y la "alerta cripto" enciende un piloto rojo"

Fundación Contea, promovida por AECA.

Calle Rafael Bergamín, 16-B 28043 — Madrid

+34 91 547 37 56 | +34 91 547 44 65

fundacion@contea.es



Sobre la base de los resultados obtenidos del estudio anual “La importancia de la Educación Económico – Financiera en alumnos de primer curso de Administración de Empresas”, realizado por Fundación Contea y AECA, se proyecta la creación del Observatorio Contea-AECA sobre Educación Económico-Financiera, con los siguientes objetivos básicos:

- > Ofrecer una referencia fundamentada sobre cuál es la percepción sobre la educación económico financiera de los estudiantes de primer curso de Administración de Empresas, **basada en lo aprendido en la etapa educativa preuniversitaria de primaria, secundaria, bachillerato o formación profesional.**
- > **Analizar cómo evoluciona en el tiempo, pudiendo extenderse dicho análisis desde un punto de vista regional e internacional**, dicha percepción, lo cual puede dar una idea de cómo se está tratando desde el punto de vista educativo la materia en la etapa preuniversitaria.
- > **Identificar los aspectos más relevantes desde un punto de vista social y su evolución, útiles para la toma de decisiones y las políticas educativas.**

El primer informe del Observatorio corresponde al periodo 2023-2025 sobre la base de los datos relativos a los tres primeros estudios realizados. Con éste se pretende apuntar **algunas cuestiones de mercado interés socio-económico, como pueden ser el presupuesto, el gasto, la utilización del móvil, el ahorro, a la vez que formular algunas propuestas para estudiantes e instituciones en relación con aspectos a mejorar.**



Primer informe: Periodo 2023-2025

El presupuesto resiste, el móvil manda y la “alerta cripto” enciende un piloto rojo

Introducción

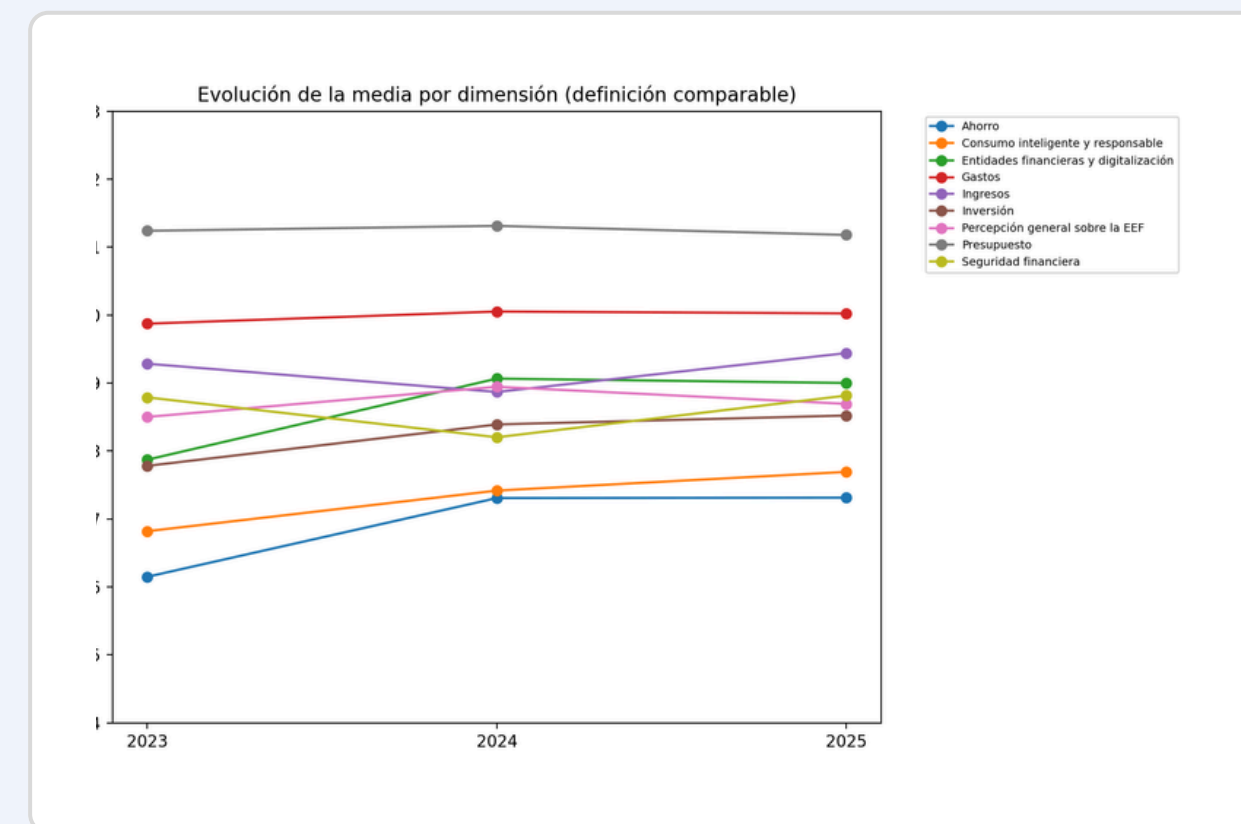
- > Antes de empezar, una precisión importante: este observatorio no sigue a las mismas personas a lo largo del tiempo, sino que compara tres ediciones distintas del estudio –2023, 2024 y 2025– con 749, 1.351 y 1.730 estudiantes, respectivamente. Por eso, aquí conviene hablar de diferencias entre ediciones, no de evolución individual. Además, el perfil del alumnado cambia de un año a otro: aumenta, por ejemplo, el porcentaje de estudiantes con ingresos propios, que pasa del 10,1% en 2023 al 24,9% en 2025.
- > **El estudio plantea 54 cuestiones sobre educación económico-financiera, valoradas en una escala de 1 a 5, y las organiza en 9 grandes temas de educación económico-financiera.** Para leer los resultados de manera clara se utilizan tres referencias sencillas: la media, que indica el nivel promedio; la desviación estándar, que muestra cuánta variedad hay en las respuestas; y el coeficiente de variación (CV), que ayuda a ver si hay más acuerdo o más diversidad entre estudiantes.
- > **A través de seis titulares se destacan los aspectos del estudio más significativos desde una perspectiva económico-social, los cuales representan una base fundamental para el análisis y las propuestas de actuación prescritas para estudiantes e instituciones.**



La base está: planificar y controlar gastos sigue siendo la gran fortaleza

- > Hay una idea que atraviesa las tres ediciones con mucha claridad: **la planificación y el control del gasto siguen siendo el punto fuerte del alumnado**. La dimensión de Presupuesto se mantiene prácticamente intacta, en torno a 4,12 sobre 5, y además con uno de los niveles de consenso más altos de todo el estudio. En 2025 se sitúa en $4,118 \pm 0,592$, con un CV de 0,144. También el gasto permanece muy estable, alrededor de 4,00, con $4,002 \pm 0,713$ en 2025. Traducido a un lenguaje cotidiano: **la mayoría del alumnado tiene bastante interiorizada la idea de que hay que llevar las cuentas**.
- > Eso no significa que todo esté automatizado. De hecho, algunos matices bajan ligeramente: desciende un poco el acuerdo con afirmaciones como “debo conocer cuáles son mis ingresos y mis gastos” (de 4,553 a 4,484) o “debo saber en qué voy a gastar cada euro” (de 3,860 a 3,714). No es una caída alarmante, pero sí una pista: **la base existe, aunque conviene reforzar el paso de la intención al hábito real y sostenido**.

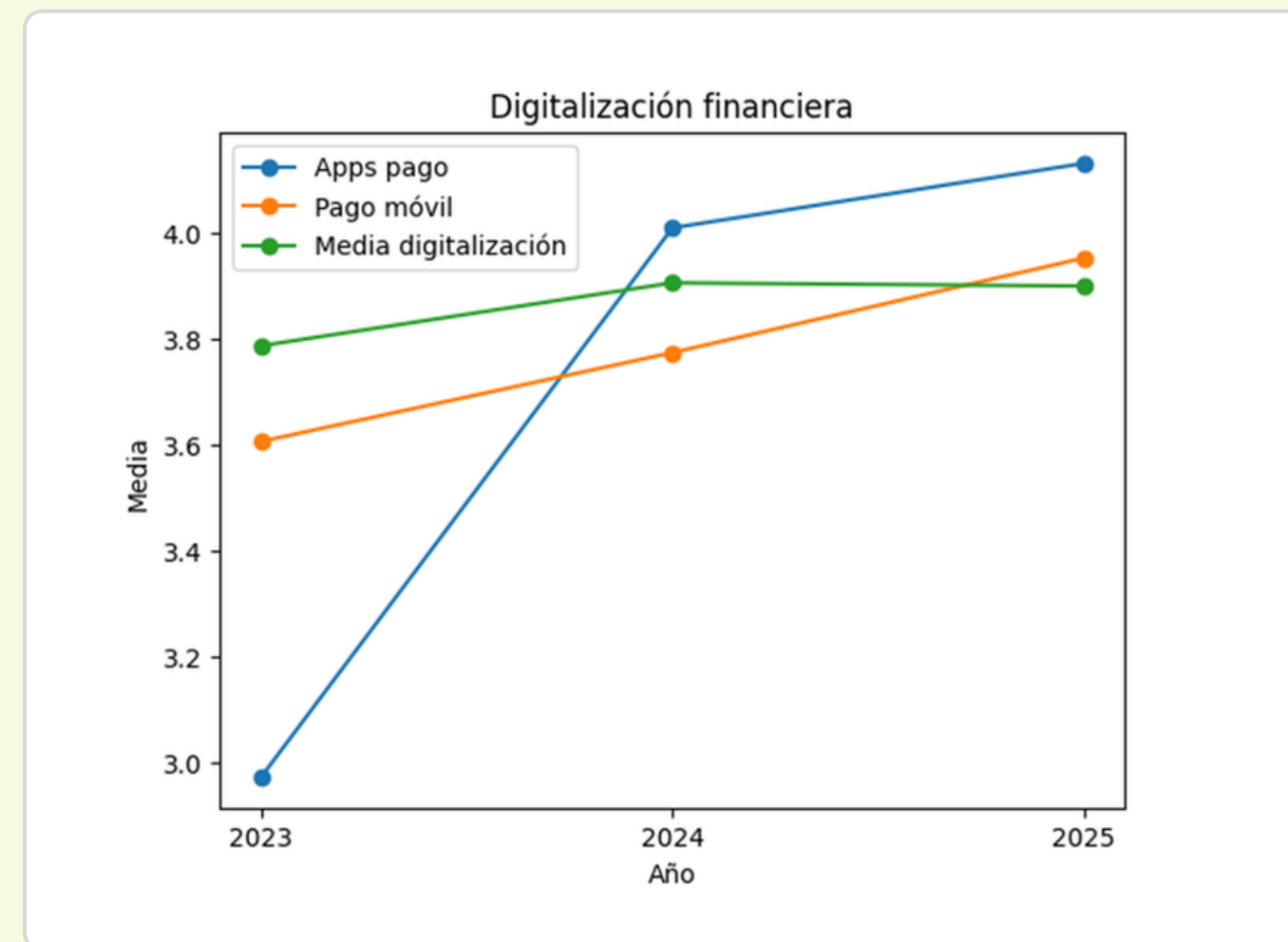
Dimensión	2023	2024	2025
Percepción EEF	3,850	3,894	3,869
Ingresos	3,928	3,887	3,944
Gastos	3,987	4,005	4,002
Presupuesto	4,124	4,131	4,118
Ahorro	3,615	3,731	3,731
Inversión	3,778	3,839	3,852
Seguridad financiera	3,879	3,820	3,882
Entidades financieras y	3,787	3,906	3,900
Consumo inteligente	3,682	3,742	3,769



El campus ya es cashless: el gran salto del periodo está en el pago digital

Indicador	2023	2024	2025	Cambio
Uso apps de pago (D10)	2,971	4,010	4,132	1,162
Pago con móvil (D9)	3,606	3,774	3,953	346
Dimensión digitalización	3,787	3,906	3,900	113

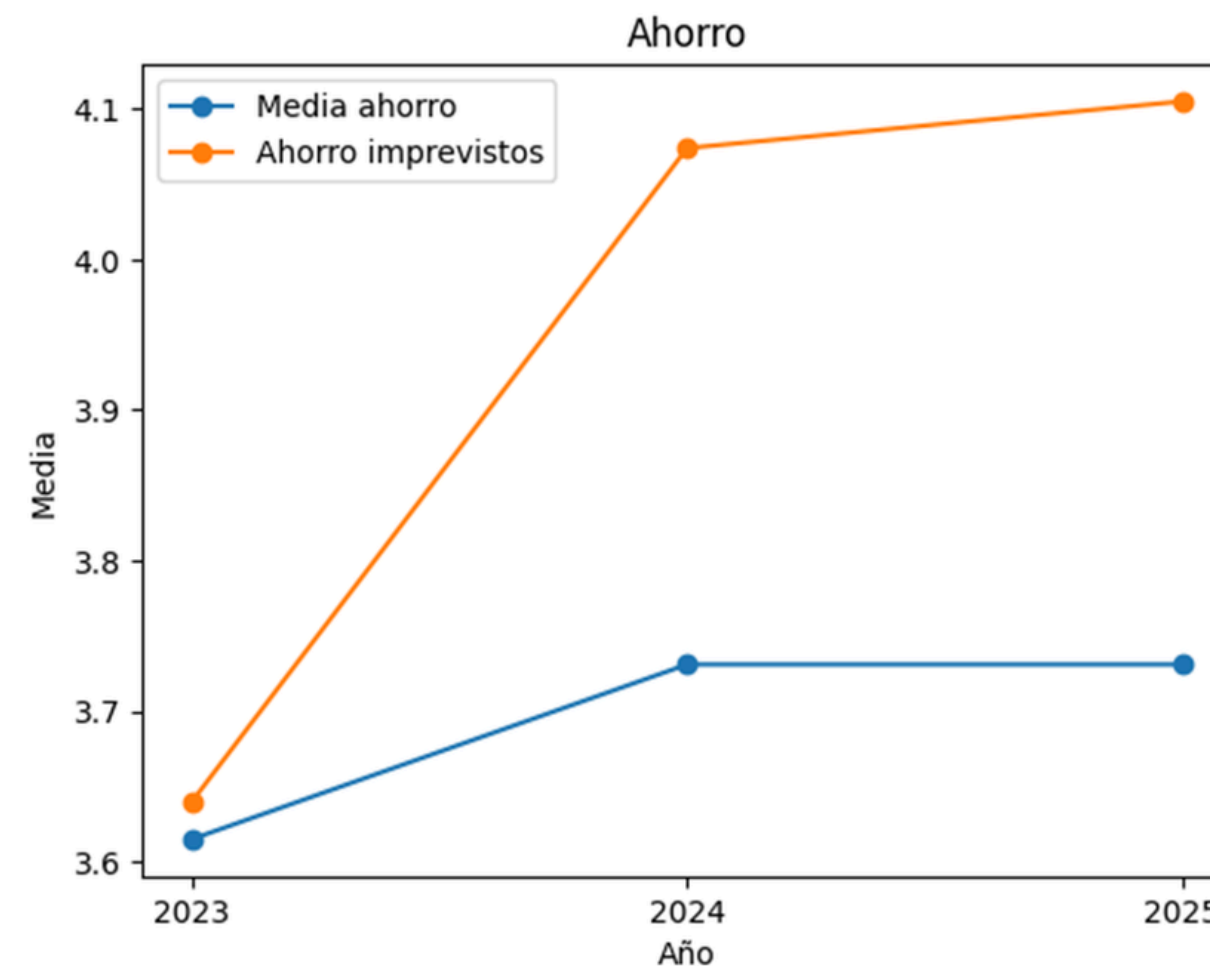
- > **Si hubiera que escoger una imagen para resumir estos tres años, sería un teléfono móvil.** La afirmación “utilizo de manera frecuente aplicaciones de pago como PayPal y Bizum” pasa de 2,971 en 2023 a 4,132 en 2025. Es el mayor salto de todo el informe: +1,162 puntos. **También crece con claridad “utilizo el móvil para pagar mis gastos habituales”,** que sube de 3,606 a 3,953. Todo indica que **el gran cambio estructural del periodo está aquí: el pago digital ya no es periférico; es cotidiano.**
- > Ese cambio también se ve en el promedio del gran tema de digitalización financiera, que pasa de $3,787 \pm 0,572$ en 2023 a $3,900 \pm 0,574$ en 2025. Y hay un dato añadido que tranquiliza: algunas prácticas básicas de cuidado financiero siguen muy arriba, como distinguir entre tarjeta de débito, de crédito y monedero o proteger bien la documentación bancaria y los datos de tarjeta, ambas en torno a 4,05–4,15 a lo largo de las tres ediciones. Es decir: **se usa más lo digital y, al mismo tiempo, se mantienen bastantes reflejos básicos de prudencia.**



Ahorro con sentido: crece el colchón para imprevistos

- > **El ahorro mejora y, además, lo hace de una forma bastante reveladora.** La dimensión pasa de $3,615 \pm 0,679$ en 2023 a $3,731 \pm 0,655$ en 2025. Pero lo más interesante no es solo que suba la media, sino que baja ligeramente su variabilidad relativa: el CV pasa de 0,188 a 0,176. En otras palabras, **la mejora no parece concentrarse en unos pocos perfiles, sino que se reparte algo más entre el conjunto del alumnado.**
- > El motor de ese cambio está muy claro: crece con fuerza la afirmación “decido ahorrar ante la posibilidad de tener que hacer frente a gastos imprevistos”, que pasa de 3,640 a 4,105. El mensaje es muy potente: **el ahorro gana terreno cuando se entiende como protección, como un colchón que da tranquilidad, y no solo como “lo que sobra” al final del mes.**

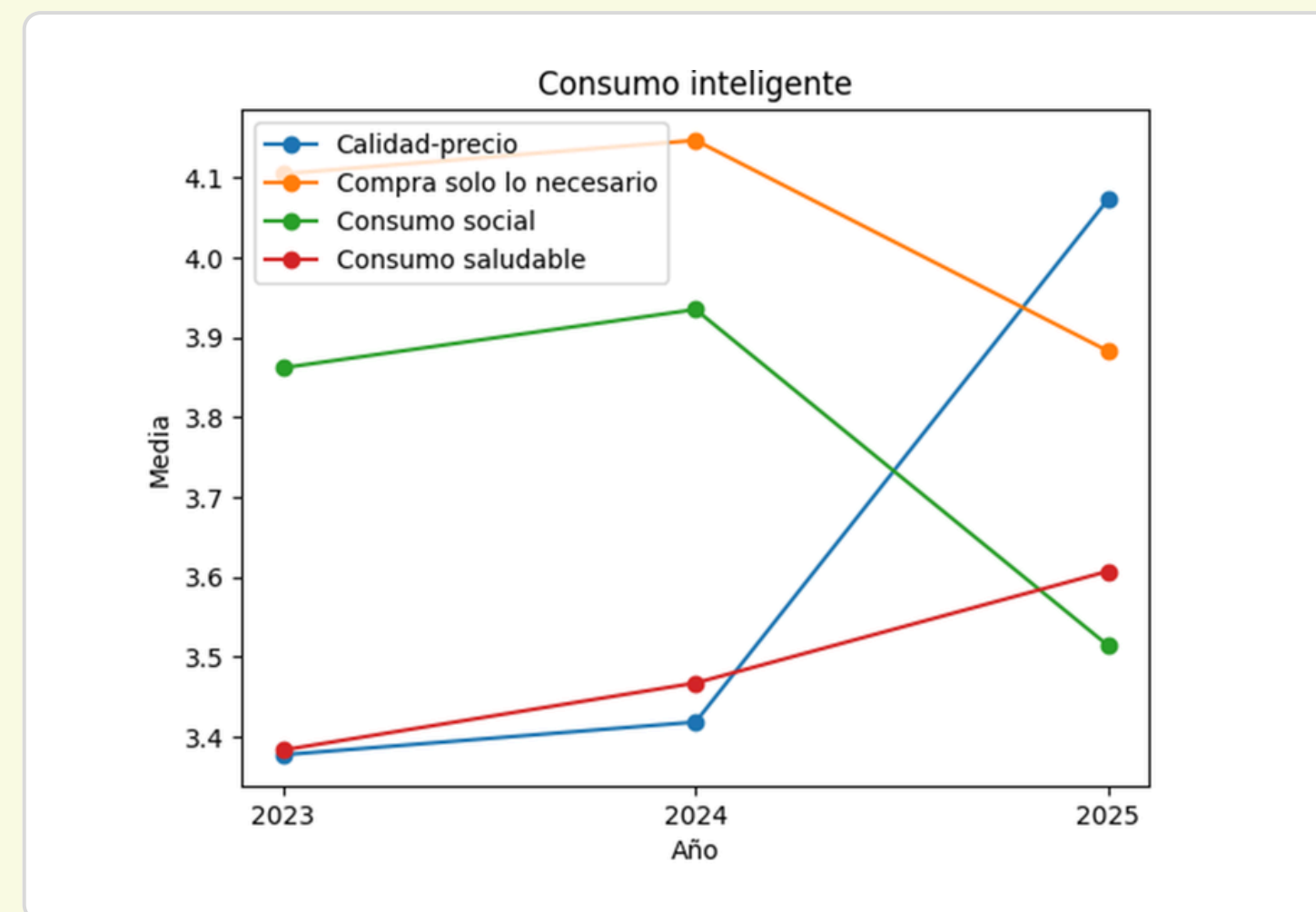
Indicador	2023	2024	2025
Media dimensión ahorro	3,615	3,731	3,731
Ahorro por imprevistos (A2)	3,640	4,074	4,105



Consumo inteligente, pero distinto: sube la lógica calidad-precio y baja la parte solidaria

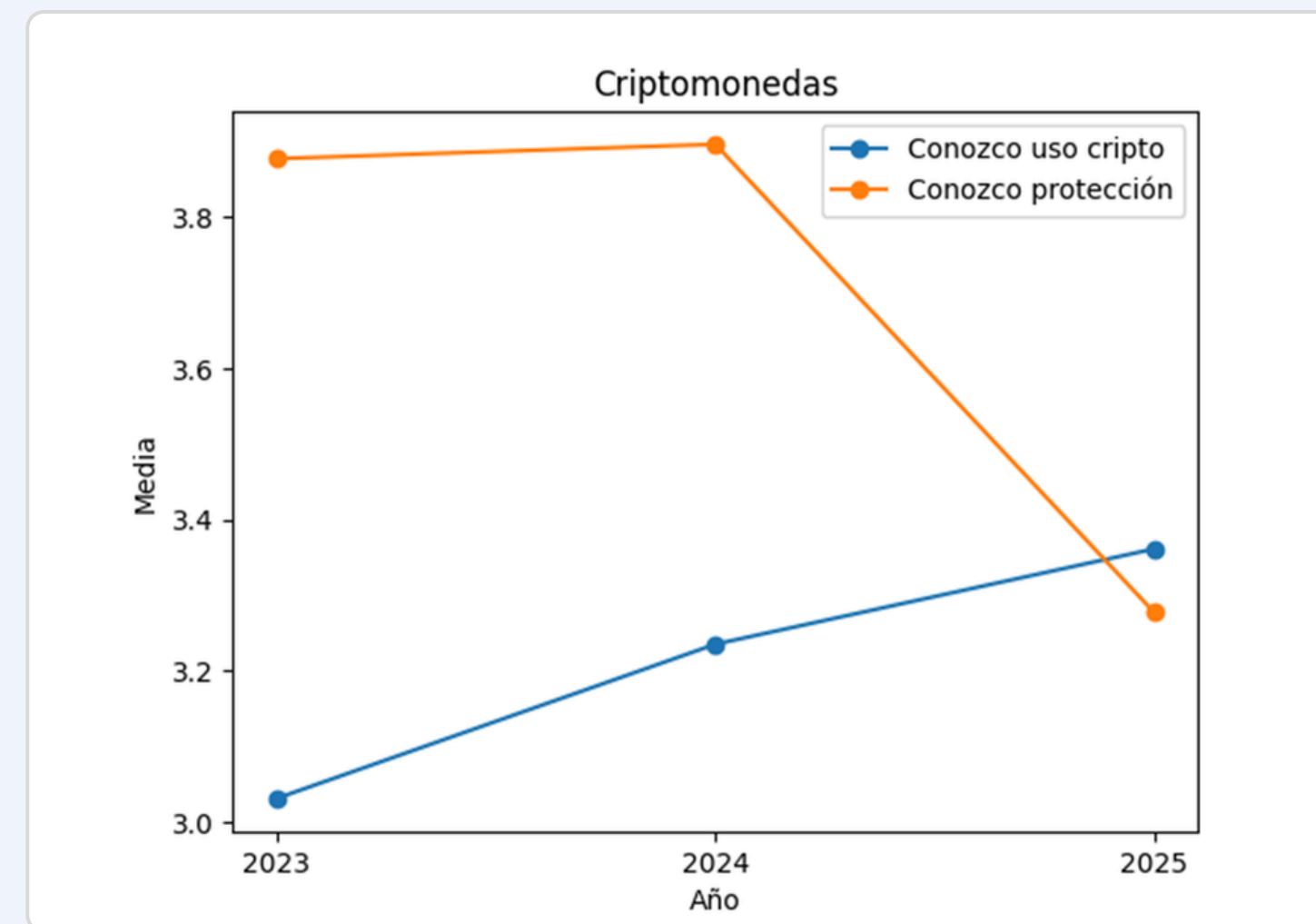
Indicador	2023	2024	2025	Cambio
Consumidor inteligente = calidad-	3,377	3,418	4,073	696
Consumidor compra solo lo necesario	4,105	4,147	3,883	-222
Consumo socialmente responsable	3,862	3,935	3,514	-349
Consumo saludable / sostenible	3,383	3,467	3,607	224

- > Aquí aparece uno de los cambios más interesantes del estudio, porque no afecta solo al nivel, sino al significado mismo de las respuestas. El tema Consumo inteligente y responsable mejora suavemente: pasa de $3,682 \pm 0,738$ en 2023 a $3,769 \pm 0,693$ en 2025. Pero cuando se mira por dentro, el giro es claro.
- > Sube con mucha fuerza la idea de que un consumidor inteligente es quien elige bien por calidad y precio: esa afirmación pasa de 3,377 a 4,073. En cambio, baja la idea de que el consumidor inteligente es quien compra solo lo necesario, evitando compras innecesarias ($4,105 \rightarrow 3,883$) y también pierde peso la preferencia por consumir teniendo en cuenta implicaciones sociales más justas y solidarias ($3,862 \rightarrow 3,514$). La nota positiva es que también aumenta la preferencia por productos saludables y respetuosos con el medio ambiente ($3,383 \rightarrow 3,607$).
- > La lectura, en lenguaje sencillo, es esta: **el alumnado piensa cada vez más en clave de valor-precio, algo más en salud y sostenibilidad, pero menos en contención y menos en la dimensión social del consumo. El “consumo inteligente” no desaparece; simplemente cambia de acento.**



Alerta cripto: más familiaridad, pero menos claridad sobre la protección

Indicador	2023	2024	2025	Cambio
Conozco uso frecuente de criptomonedas	3,031	3,235	3,361	331
Sé que no están cubiertas por fondos de garantía	3,877	3,896	3,277	-600



- > Este es, probablemente, el hallazgo más delicado del informe. Por un lado, **sube el acuerdo con la afirmación “conozco el uso cada vez más frecuente de las criptomonedas”**, que pasa de 3,031 a 3,361. **Por otro lado, cae con fuerza el conocimiento de una regla básica de protección: “sé que las criptomonedas no están cubiertas por los fondos de garantía”**, que desciende de 3,877 a 3,277. Y lo más llamativo es que esa caída se concentra sobre todo entre 2024 y 2025.
- > Dicho de forma directa: **se habla más de cripto, se oye más hablar de cripto, quizá incluso se mira más de cerca... pero se entiende peor una cuestión fundamental de protección. Ese contraste merece toda la atención institucional, porque señala una brecha muy concreta: más exposición digital no garantiza más comprensión del riesgo.**

Titular #6

Y una sexta noticia de fondo: invertir interesa un poco más... y la vivienda aparece como meta

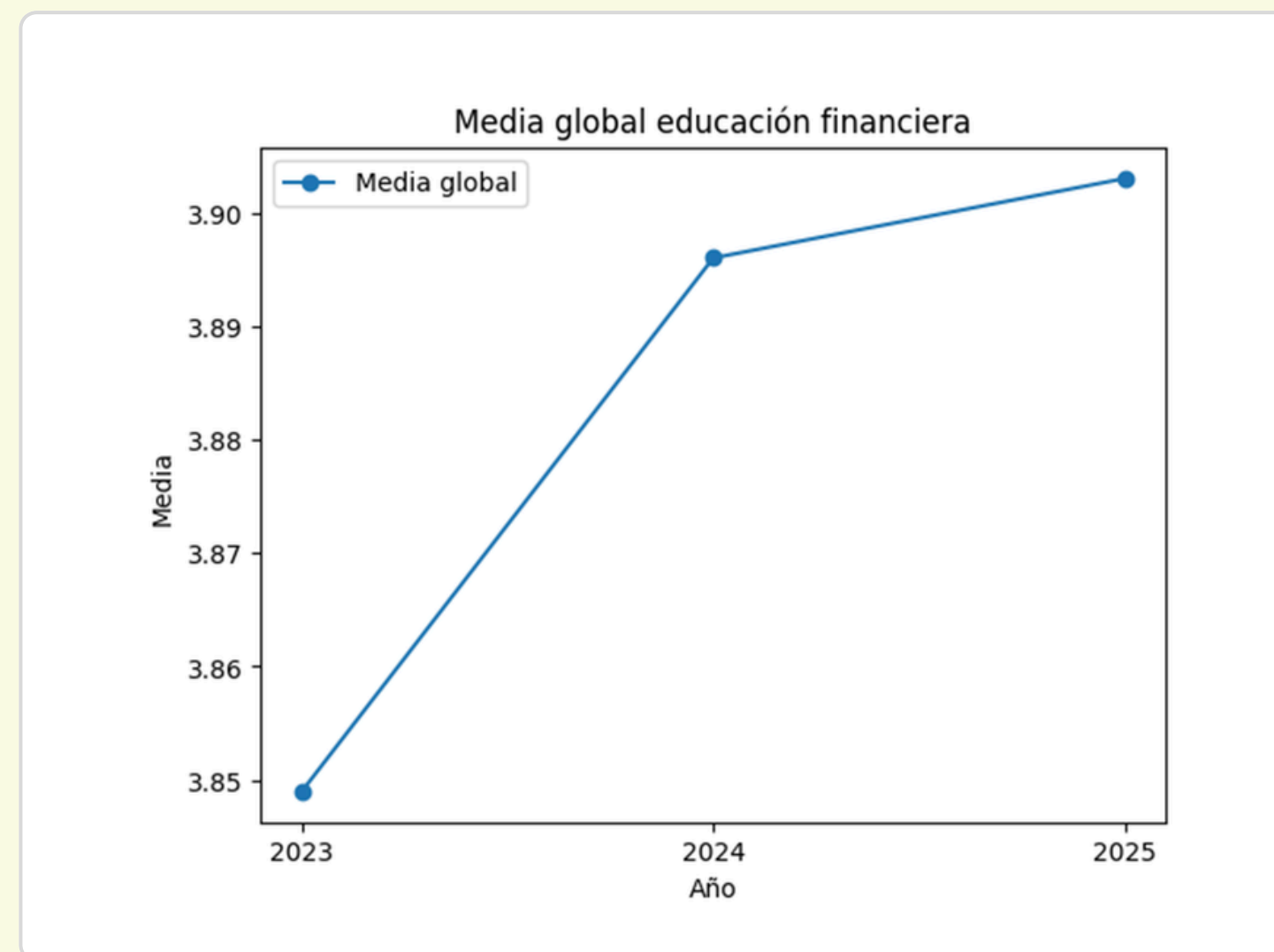
- > Hay cambios más discretos que también ayudan a completar la fotografía. **La dimensión de inversión mejora ligeramente**, pasando de $3,778 \pm 0,695$ en 2023 a $3,852 \pm 0,704$ en 2025. **No es un salto espectacular, pero sí una señal de avance sostenido.** Entre las afirmaciones que más crecen destaca “conozco diferentes alternativas de inversión”, que sube de 3,271 a 3,545.
- > **También gana peso una aspiración muy concreta y conectada con la vida real: “querría disponer de ingresos para alquilar o comprarme una vivienda”**, que pasa de 3,673 a 3,791. No es un cambio enorme, pero sí suficientemente claro como para leerse como una señal de mayor preocupación por la autonomía económica.



El mapa general que deja el observatorio

- > Visto en conjunto, el estudio dibuja un retrato bastante reconocible del alumnado universitario de primer curso: **una base sólida en presupuesto y control del gasto, una fuerte expansión del pago digital, una mejora del ahorro preventivo, una relación cada vez más cotidiana con herramientas y lenguajes financieros modernos, y una visión del consumo inteligente que se desplaza hacia la eficiencia económica.** Son, en el fondo, siete grandes temas que hablan de cómo el alumnado se organiza, consume, ahorra, se protege y proyecta su autonomía.
- > Y hay otro mensaje de fondo importante: predomina más la estabilidad que la ruptura. La mejora global existe —la media total pasa de 3,849 en 2023 a 3,903 en 2025—, pero **el verdadero interés del observatorio está en dónde cambian las cosas: ahorro, digitalización, algunos hábitos de consumo y, muy especialmente, el conocimiento de protección financiera en el ámbito cripto.**

Año	Media global
2023	3,849
2024	3,896
2025	3,903



Propuestas para actuar ya: estudiantes

A la vista de los datos, el itinerario de actuación parece bastante claro: consolidar lo que ya funciona, acompañar mejor la digitalización y reforzar los puntos ciegos que el estudio ha detectado, especialmente en ahorro preventivo, seguridad digital y consumo responsable.

1

Reto del colchón: un programa breve de 30 días para construir un fondo de imprevistos con micro-aportaciones semanales.

2

Tu móvil, tu cartera y tu seguridad: taller práctico sobre pagos digitales, privacidad, límites, alertas y prevención de fraude.

3

Cripto sin humo: una sesión clara y directa para distinguir popularidad, riesgo y protección real.

4

Consumo inteligente 2.0: actividades que unan calidad-precio, salud, sostenibilidad e impacto social en decisiones cotidianas.

Propuestas para actuar ya: instituciones

1

Módulo obligatorio de seguridad financiera digital en primer curso, breve y muy aplicado.

2

Micro-credencial o pasaporte financiero universitario, con hitos en presupuesto, ahorro, seguridad y vida financiera digital.

3

Panel anual de seguimiento, usando solo tres referencias fáciles de entender: nivel medio, variedad y grado de consenso.

4

Campaña de consumo responsable sin moralina, basada en casos reales y decisiones concretas, no en mensajes abstractos.

Conclusiones

- > Conclusiones sobre la base de los resultados obtenidos del estudio anual “La importancia de la Educación Económico – Financiera en alumnos de primer curso de Administración de Empresas” durante los periodos 2023-2024-2025.

La educación económico-financiera universitaria deja una imagen clara: el presupuesto resiste, el gasto está razonablemente bajo control, el móvil se ha convertido en cartera y el ahorro empieza a consolidarse como red de seguridad.

El gran reto ya no es solo enseñar a usar herramientas financieras, sino ayudar a usarlas con criterio, con protección y con una visión más completa de lo que significa decidir bien. Ahí, precisamente, es donde la universidad puede marcar la diferencia.



Fundación Contea, promovida por AECA.

Calle Rafael Bergamín, 16-B 28043 — Madrid

+34 91 547 37 56 | +34 91 547 44 65

fundacion@contea.es

